

Memoria General del Programa (Segunda Etapa)

La experiencia histórica.

Las postrimerías del siglo XX están asistiendo, sin dudas, a una profunda y aguda revisión de los valores a partir de fenómenos complejos y radicales que son de discusión corriente en distintos ámbitos. Uno de estos fenómenos, conocido con el nombre de Globalización, es el que ha tomado quizás mayor trascendencia a partir de generar, como consecuencia casi inevitable, las crisis de las identidades.

Estas identidades colectivas y personales, se alteran a partir de una modificación en las estructuras sociales e institucionales, y que trasunta en una conmoción de los valores y normas tradicionales que sirven de orientación a las acciones de los distintos actores de la sociedad.

La Provincia de Entre Ríos, históricamente receptora de poblaciones variadas en inmigración, culturas y etnias, ha sabido contener a este mosaico de tradiciones, confluyéndolas en una tierra que los cobijó al amparo del trabajo y el desarrollo de sus particularidades históricas.

Hoy, esta provincia se encuentra nuevamente en un punto clave de su proceso histórico, generando nuevas formas de integración con provincias hermanas, mercados internacionales y/o regionales a través de obras y proyectos que la conectarán de modo certero con las formas de comunicación y producción del nuevo milenio.

Ante esta perspectiva, la provincia ha tomado la decisión de ser también protagonista de la revalorización y resguardo de sus patrimonios culturales, a fin de que estas transformaciones no sobrepasen el mandato histórico que los entrerrianos tienen en su identidad colectiva, como así tampoco la oportunidad de cercenar lo que la diaria elección de su pueblo requiera para proyectarla y transformarla.

Por eso, el Gobierno de Entre Ríos cree que la experiencia histórica de haber concretado el desarrollo del Programa Identidad Provincial en sus dos primeras etapas, puede y debe ser rescatada, proyectada y generalizada críticamente hacia el futuro.

En este marco reflexivo, el Programa realizó sus acciones en el territorio de la provincia intentando fundamentalmente reforzar vínculos preexistentes a través de la difusión y potenciación de los valores de identidad de cada sector social, priorizando en esta segunda etapa las acciones concretas de participación directa en terreno, así como la posibilidad de convocar a todos los ámbitos de protagonismo para la libre creación, el compromiso histórico de reconocernos y revalorizar así nuestra identidad. Del mismo modo y través de estas acciones, se crearon las instancias de trabajo y metodología adecuadas al proceso formativo de esta nueva sociedad, acompañando y motivando las nuevas formas de visión que contribuyan, una vez más, al pluralismo que Entre Ríos tuvo desde sus orígenes.

Proyecto Identidad y Acción Cultural

Los objetivos fundamentales fijados al comienzo de la segunda etapa apuntaron básicamente a generar la participación y el protagonismo de todos y cada uno de los integrantes de la comunidad, alentar efectivamente la creatividad generando los

espacios para que ella se exprese en libertad, promover como alternativa de estos tiempos la actitud autogestionaria que permita superar obstáculos en las realizaciones y fortalecer el sentido de pertenencia a partir de una política de descentralización de los bienes culturales que nos identifican, logrando la circulación de los mismos por el territorio provincial.

En síntesis: no se puede amar lo que no se conoce...

Muestras Itinerantes

Fue de particular relevancia, la presencia de la Muestra Itinerante de la Editorial Entre Ríos en la localidad de Ibicuy, ubicada en pleno delta entrerriano. Esta ciudad, tan castigada por las frecuentes inundaciones y su consecuente aislamiento, no había tenido hasta ese momento una muestra de estas características, por su amplitud y cercanía. El impacto que esta actividad produjo en los ámbitos educativos y literarios locales fue por ello de particular gravitación, demostrada por los distintos concurrentes, quienes manifestaron no conocer en profundidad la literatura de la provincia, ni siquiera sus autores. No obstante se detectó una fuerte necesidad de vinculación con estas expresiones que permite evaluar como acertada la decisión de llegar a ese paraje entrerriano tan lejano a todo.

Las divisiones geográficas contenidas entre los dos ríos que rodean la provincia, el Paraná y el Uruguay, constituyen de hecho fronteras culturales que hablan de una idiosincrasia muy diferente, y que gravitan fuertemente en el estilo de expresión de las distintas manifestaciones culturales, tanto literarias como de otra naturaleza. Si a esto le agregamos las realidades disímiles del norte y el sur entrerriano, el primero más

vinculado a Corrientes y el otro pendiente de lo que sucede en Buenos Aires, la ciudad de Ibicuy es una muestra más. Casi "*caída del mapa*", aislada año a año por el agua que corta sus accesos, a poco más de 100 km. de Capital Federal y a 400 de Paraná, se debate en referencia a estas vicisitudes geográficas que en cierta manera definen y condicionan su identidad.

En la ciudad de Viale, situada a escasos cincuenta kilómetros de la capital y con una población descendiente de inmigrantes denominados Alemanes del Volga, la muestra de la Editorial Entre Ríos participó en un encuentro conjunto con los escritores locales. Aquí, el marco estuvo dado por distintas actividades culturales y sociales, y la finalidad fue la de acompañar las acciones de los demás sectores del arte de la región. Así, la literatura entrerriana encontró un lugar específico de reunión entre los paseantes o participantes de la gran jornada llevada a cabo en esta ciudad. Tal vez aquí el rasgo llamativo fue el contraste entre las producciones de la editorial provincial y las locales, de factura casi artesanal.

La importancia de estas actividades es de suma relevancia, ya que uno de los vehículos de la cultura más directos que aún mantiene vigencia es, sin duda, el libro, portador histórico del conocimiento con acceso a casi todo el pueblo. Su llegada a los distintos pueblos entrerrianos constituye un hecho trascendente y modificador, tanto para la comunidad receptora como para el Programa.

*“Hace mucho mucho tiempo, en este lugar del mundo
que es una isla brotada de flores blancas con corazón amarillo
y de suaves campanillas violetas, vivían la Maga y los Versueños.
Todos los días, a la hora en que sol se caía detrás
de los techos de las casas, los Versueños y la Maga se juntaban uno a uno, y codo con
codo se iban sentando en el pasto, formando rondas.
-¿Quieren que les cuente mi sueño de caracoles?- decía uno
-Traje para contarles un sueño redondo como...-decía otro”*

*Extractado de “Los versueños” de la colección Los niños juegan con la literatura
María Elena Barbieri
Editorial Entre Ríos, 1997*

También la literatura se abordó desde la lectura y la creatividad. En este sentido, los **Talleres de Expresión Literaria** cumplieron la doble función de acercar a los entrerrianos textos y producciones de autores de la región, al tiempo que producir un espacio para la creación apoyándose en recursos identificatorios de las realidades de cada ciudad.

Es importante destacar, además, que el público participante fue en su mayoría, jóvenes adolescentes. Esto fue particularmente productivo, dado que este sector social se encuentra como “desligado” muchas veces de sus rasgos identificatorios regionales, y generacionalmente separados de sus mayores. En este sentido, llamar la atención sobre la identidad, implicó ir de adentro hacia afuera, tratando de vincularlos con su entorno emotivo, en primera instancia, para luego llamarles la atención sobre la realidad cotidiana y sus múltiples posibilidades expresivas.

La formación de grupos medianamente estables de trabajo significó un esfuerzo considerable dado el desacostumbramiento a asumir actitudes de compromiso con temas que nos son propios.

Pero al final, las resultantes de estas actividades comprendieron dos periódicos murales de singulares características, denominados “La Lechuza Ilustrada” y “Revolucionarios del Sentido”, plagados de imaginación, originalidad y fino trabajo lúdico con las palabras, pero con signos distintivos de acuerdo a las diferencias en las ciudades de realización de los talleres. En efecto, la ciudad de Paraná, se encuentra conectada al mundo, no se trata de un paraje incomunicado, y el motivo del taller era movilizar los aspectos creativos más allá de la mera información, que generalmente origina una mayor tendencia al consumo en detrimento de la producción creativa. El Taller, desarrollado en el ámbito de un Colegio de nivel medio ubicada en una populosa y hoy conflictiva barriada paranaense, con mucha violencia y efervescencia casi permanente, marcó también una tendencia en el desarrollo de la actividad.

En Federal, en cambio, localidad cabecera del departamento del mismo nombre, situada en el norte provincial, con una población de algo más de 13.000 habitantes y una ubicación mediterránea, fue preciso generar el acercamiento a la literatura a través de esta actividad que es poco común en la comunidad, teniendo en cuenta las características más tradicionales de su sociedad, más apegada a valores propios de un pueblo con cierto crecimiento y con mucha vida rural a su alrededor, por el trabajo agrícola ganadero. Esta ciudad es la Capital Nacional del Chamamé y esto la pinta en gran medida en referencia a su fuerte identidad.

Los participantes de este Taller formaron un grupo heterogéneo que logró plasmar, como ya fue mencionado, “La Lechuza Ilustrada”, un producto en conjunto, inédito para ellos y para Federal. De allí extractamos, del **“Breve y no definitivo diccionario poético del federalense estimulado”**:

Arraigo:... estampa del indio en el horizonte eterno...

Desarraigo: Ciudad de pobres navegando a la muerte

Federal: Una madre con arrorró de chamamé...

Memoria: Camino de ida y vuelta que me sobreviva.

En tanto, del periódico mural producido en Paraná, “**Revolucionarios del Sentido**”, de su “**Breve y no definitivo diccionario poético de los Revolucionarios del Sentido**” se extracta:

Barrio: Sitio de todos y de nadie, laberinto de personas donde los espacios se encuentran

Identidad: Es algo que uno tiene que ganarse en esta vida, donde nadie sabe quien es.

Identidad: Secreto infinito...

Paisaje: lugar en la nada, que solamente los ojos del alma pueden contemplar

Como conclusión, los grupos conformados para esta oportunidad, quedaron conectados de tal forma, que ya generan una actividad independientemente de la convocatoria del Programa.

En lo que respecta al teatro, se realizó en las ciudades de Gualeguay y María Grande, el denominado **Taller de Teatro Popular**.

Es preciso destacar que Entre Ríos cuenta con una rica tradición en este lenguaje, representada por grandes actores, directores y dramaturgos. En este sentido, las dificultades de esta área residen más que nada en el sustento de producción que pueda hacer del teatro una actividad mínimamente rentable, además de recreativa. La respuesta del Programa a esta problemática, fue la de, además de generar talleres de participación, poner el acento en la conformación de grupos más sólidos de autogestión.

En el caso de la primer localidad, con características de ciudad semiurbana, el teatro no es una actividad ajena a su identidad. Aquí la propuesta fue tomada por un director local de trayectoria, quien se vinculó al Programa con intenciones de trabajar en forma directa la temática de la identidad, y de acuerdo a ejes propuestos por la gente participante.

El grupo conformado en su mayoría por gente de todas las edades y con experiencia en el tema, desarrolló un trabajo de taller con toda la secuencia de ejercicios, dramatizaciones y demás recursos usualmente utilizados en el lenguaje de Teatro Popular, aquel que no necesita de un espacio especialmente preparado, que utiliza medios simples y expresiones casi cotidianas, para lograr llevar adelante temas que los involucran profundamente.

Así en la Muestra final pudieron contagiar a los presentes de todo el entusiasmo y además lograr que más de uno se preguntará: ¿Por qué yo no podría...?

En María Grande, ciudad mediterránea situada a sólo 70 kilómetros de la capital provincial, la actividad se mantuvo dentro de los parámetros de cotidianeidad típico de los pueblos chicos, con algunas reticencias al protagonismo más demostrativo, debido quizás a la ausencia de esta actividad de manera más permanente. En este sentido, la presencia del Programa se hizo particularmente importante y constituyó, de hecho, todo un acontecimiento, generando visiones de la identidad del pueblo relacionados a su pasado artístico, tal como el radioteatro.

El trabajo final presentado significó una secuencia de escenas protagonizadas por dos o más actores, sobre temas propuestos por el grupo. Fue dable

destacar en esta ciudad la actitud casi profesional de distribución de roles en la función: hubo un iluminador, un sonidista, una peinadora y un responsable del escenario.

Por todo lo dicho debe concluirse que en ambas ciudades ha quedado una fuerte semilla que podrá, a través del esfuerzo y compromiso de cada uno, lograr que esta actividad florezca y brinde a su comunidad un canal de expresión válido.

También las actividades relacionadas con la plástica, constituyeron una forma concreta de expresión para ciudades con características disímiles. De esta manera, se ideó la realización de un Taller de Plástica que culminaría con una pintura de murales por parte de los participantes.

En la pequeña localidad de Valle María, distante sólo a 30 kilómetros de Paraná, con una población mayoritariamente integrada por descendientes de Alemanes del Volga, los murales resultantes del Taller reflejaron la visión nostálgica de los inmigrantes en una tierra nueva y difícil. La visión integró además aspectos de cómo los jóvenes viven este paso del tiempo entre lo que cuentan sus abuelos y su propia experiencia. El Programa generó aquí amplias expectativas de futuras actividades, en relación, sobre todo, con ámbitos educativos. La necesidad de expresión de la comunidad se vio reflejada en una activa participación del sector adolescente perteneciente a la escuela media, quienes necesitan espacios de comunicación que los conecten con los otros sectores culturales de la provincia, sacándolos un poco de los estereotipos expresivos de la colectividad. En este sentido, se percibió cierta actitud de subvaloración que los automargina, disminuyendo la posibilidad de potenciar el talento y la creatividad que demuestran en toda oportunidad donde se puedan manifestar libremente y entre los suyos.

Nogoyá fue la otra localidad elegida para las actividades plásticas. Esta ciudad de poco más de 21.000 habitantes, ubicada en la cuenca lechera del centro de la provincia, es particularmente conocida por sus ofrendas anuales a la Virgen “Nuestra Señora del Carmen”, devoción que ha caracterizado a este pueblo más allá de sus fronteras, con la participación en su procesión anual de decenas de miles de fieles. Esta profunda fe religiosa fue un eje permanente en la búsqueda por la identidad de los distintos trabajos, acompañada por la visión de los particulares modos de vivir, vistos con la nostalgia de la pérdida, incluido el ferrocarril, hasta que en 1.998 el Gobierno Provincial, reactiva el funcionamiento del ramal ferroviario para el transporte de pasajeros desde Nogoyá a Paraná y viceversa. En esta ciudad, el Programa Identidad participó con la propuesta de declarar Patrimonio Histórico Nacional a la *Basílica de Nuestra Señora del Carmen*.

El taller integró a gente con distinta experiencia previa lo que originó algunas dificultades en los comienzos por la falta de costumbre al trabajo en conjunto. La tarea del coordinador logró que se potenciaran las virtudes de cada uno y se limaran las asperezas, con el beneplácito de los propios participantes, manifestado explícitamente.

Los murales producidos contenían en forma y temática, una esperanza tácita que está en íntima relación con la calidez y el espíritu de lucha de este pueblo.

Los talleres expresivos y sus posteriores muestras, dejaron un saldo rico en experiencias pero también grandes expectativas. Las acciones que el Programa lleva a cabo no garantizan espacios de continuidad en las distintas actividades. Es sólo el compromiso real de los habitantes de cada comunidad lo que los mueve a seguir e

interesarse por una disciplina más allá de alguna coyuntura. Sobre este aspecto es importante destacar que las localidades contienen en sí, problemáticas que no siempre pueden enfrentar de un modo colectivo y certero. Los ritmos, las expectativas son distintas muchas veces y por consiguiente se debe caminar prudentemente tratando de no lesionar, violentar ni condicionar un comportamiento que forma parte de su Identidad, al fin y al cabo.

Estas actividades también dejaron al Programa visiones de esas diferencias y sus modos particulares de protagonizar la historia que les toca. En este sentido, los talleres o actividades artísticas en general, son un doble espejo de participación creativa y de reflejo directo de los sentimientos y desvelos de las comunidades a quienes va dirigido. Con este panorama, la implicancia de las tareas se hace más consistente y fundamentada, dando al Programa importantes elementos para trabajar en el futuro. La elección de ciudades, actividades, referentes a contactar, metodología y tiempo podrá brindar un menor margen de error al implementar las acciones futuras.

También dentro de las actividades de este Proyecto, se llevaron a cabo los denominados **Encuentros Culturales del Verano**.

El objetivo central de estas acciones fue promover el intercambio y la visión de las distintas manifestaciones del arte de ciudades entrerrianas, además de tratar de integrar diversas actividades relacionadas con la fotografía, la plástica, artesanías, música, danza y teatro.

Estas actividades intentaron permanentemente conectar las expresiones que naturalmente se encuentran incomunicadas, aun dentro de su misma ciudad, o también por compartir un espacio de rutina que los hace perder de vista las posibilidades de

expresión. De este modo, los encuentros tendieron a integrar esas expresiones, produciendo la comunicación de artistas que enriquecieron sus visiones con el aporte de los demás.

En este sentido, las localidades elegidas para esta actividad se dividieron de modo de abarcar la provincia no en extensión, sino en bagajes culturales contrastantes.

Cabe citar el caso de Colonia Avigdor, población cercana a La Paz y "*casi en el medio del monte*", con aproximadamente 700 habitantes, y 1200 en todo el ejido, fundada por judíos inmigrantes de Alemania en el marco de la Segunda Guerra Mundial.

Es allí donde también se manifiesta la integración y convivencia, como lo es en la **Fiesta del Corcovau**, que es organizada anualmente por la Comisión de Amigos de la Policía, la Iglesia Católica y la Comunidad Judía de Colonia Avigdor.

Se realizaron también actividades culturales atípicas para tan pequeña población. Los distintos momentos y actividades se presentaban todos con una sensación de novedad y entusiasmo muy raros ya en estos tiempos, aún aquellos protagonizados por ellos mismos: cantores populares, recitadores, un coro escolar, un grupo religioso y un ballet judío, entre otros.

La realización de una jornada de pintura comunitaria a cargo de alumnos de la Escuela de Nivel Primario de la localidad, seguida de una exposición de los trabajos realizados, fue la oportunidad para que los habitantes del poblado se enorgullecieran de sus hijos, nietos o sobrinos.

La proyección del video “La inmigración Judía en Entre Ríos” en carácter de estreno, fue una oportunidad propicia para el reencuentro de muchos antiguos habitantes y descendientes de aquellos originales.

La obra de teatro popular Juan Moreyra, invitada por el Programa a participar de la fiesta, se constituyó en una de las escasas oportunidades en que este lenguaje artístico, puede ser presenciado por los habitantes de esta comunidad.

También, y en ocasión de este Encuentro Cultural del Verano, el Programa Identidad, como forma de preservar la memoria de una corriente inmigratoria, rica en aportes a la Identidad Entrerriana, gestionó la declaración de Patrimonio de la Comunidad de Colonia Avigdor al denominado Monte Sarmiento (pequeño monte de eucaliptos), al grupo de Eucaliptos, Talas, Algarrobos y Ñandubay de la propiedad de Don Moisés Preisler, el viejo malacate de la misma propiedad, que otrora sirviera para la provisión de agua de los primeros habitantes, a la antigua Sinagoga, única en su tipo que aún se conserva, a la casa que fuera del maestro de la Escuela Hebrea, al edificio lindante al nuevo Salón Comunitario, donde funciona la cantina y la denominada *antigua salita*, por último al Cementerio Judío de la Colonia.

Se anexa una transcripción del Decreto N° 1 de la Junta de Gobierno de Colonia Avigdor.

En la ciudad de Urdinarrain, localidad situada al sur de la provincia en el departamento Gualeguaychú, la cultura tiene espacios particularmente activos, desde el centro cultural instalado en la vieja estación, y de allí a la comunidad, en donde hay un permanente flujo de actividades teatrales, musicales o pictóricas. Aquí el encuentro se desarrolló en el marco de la **Fiesta Provincial del Caballo**, con el objetivo de dotar a este evento de expresiones relacionadas con la fiesta y su identidad histórica, las cuales se encontraban algo debilitadas con el paso del tiempo. El Patio de la Identidad integró durante la Fiesta a artesanos, plásticos, Museo de la Estación y obras cedidas por el Museo Provincial de Bellas Artes.

A partir de este contacto, el Programa mantuvo una permanente comunicación con los referentes culturales de esta localidad, la cual se hizo extensiva a los municipios que se encuentran trabajando junto a esta ciudad en una especie de cruzada cultural de enorme implicancia. “Cultura al sur”, que reúne el trabajo de Ibicuy, Urdinarrain, Basavilbaso, Aldea San Antonio y Larroque, se convirtieron en interlocutores permanentes de acciones y propuestas culturales que integraron diversas muestras del Programa. Cabe citar el ejemplo de este encuentro en la ciudad de Paraná, donde “Cultura al sur” lució un importante stand con diversas muestras de sus escritores, pintores, museos, bibliotecas y hasta gastronomía, demostrando una política de conjunción de elementos e intenciones de gran relevancia y dinamismo. El intercambio de todas las expresiones y su particular visión, fue el saldo más importante de la convocatoria. Muchos de los pueblos del interior se encuentran “aislados” culturalmente, no sólo de Paraná, que obra a veces de gran pulpo acaparador, sino de las demás ciudades hermanas, aún cuando se encuentran a pocos kilómetros de distancia.

Esta problemática es un tema común dentro de las políticas culturales, y es tal vez el centro mismo del conflicto, dada además la extensión de nuestra provincia y su geografía insular, lo que ha obligado a distintas comunidades a desarrollarse en absoluta soledad.

Todas estas tareas han dejado al Programa la enseñanza que hay que buscar los modos de conectar las partes del todo. Una provincia no puede moverse por partes sin resentirse en algún punto. La enterrianía sólo puede manifestarse y trascender, si se proyecta desde todos los sectores del tejido social y desde todas las latitudes. De este modo será el reflejo de una cosmovisión que es el mosaico integrado por las distintas sangres y modos de ser. Hasta que esto no pueda desarrollarse plenamente, la identidad será una búsqueda sin fin y sus expresiones parcialmente duraderas, con el riesgo de desaparecer en el anonimato y la hibridez, peligro que corren hoy muchas culturas del mundo.

En el referido encuentro realizado en Paraná, que intentó sintetizar el trabajo realizado desde el inicio del Programa, participaron además de “Cultura al Sur”, los integrantes de los Talleres de Plástica y Literatura realizados en Nogoyá, Federal y Paraná, los músicos y compositores seleccionados del “Encuentro de la Canción Inédita” y otros referentes culturales provinciales que a través del teatro, títeres, danza y artesanías, han estado involucrados con el Programa desde el comienzo.

En lo que respecta a Fiestas Provinciales y Nacionales, esta tarea comprende la participación de este Proyecto en los distintos eventos populares que los pueblos organizan en virtud de su identidad histórica y geográfica. Sobre este punto, se recogieron distintas experiencias de acuerdo a las situaciones sociales y económicas de

las localidades donde el Programa estuvo presente. Estas fiestas constituyen muchas veces el “termómetro” ambiental de los pueblos y sus problemáticas. Así pudo comprobarse en la ciudad de Basavilbaso (8803 hab.), con una población ligada desde siempre al fenómeno del ferrocarril y sus consecuencias en el trabajo y la cultura.

Desde que esta ciudad siente la ausencia de este gran movimiento de gente alrededor de los trenes, el pueblo parece debatirse entre la nostalgia y la incertidumbre, ya que algunos todavía esperan el renacimiento de aquella época de esperanzas y trabajo. El Programa, en este sentido, tuvo una relativa injerencia en la adhesión a una Fiesta por demás difusa, aprovechando para difundir sus actividades, como un modo de incentivar a la población hablando de la existencia de una política destinada a la acción y el protagonismo de los entrerrianos en esta dura prueba para la identidad y la cultura de los pueblos. De algún modo, el propósito era hacerles ver que no estaban solos en esta instancia, y que la provincia en general, contiene diferentes problemáticas que es preciso abordar con decisión y lucidez.

Aldea San Antonio, pequeña comunidad del sur cercana a Urdinarrain, y con algo más de 1500 habitantes, muestra en cambio, una pujanza y energía típica de los Alemanes del Volga que constituyen la etnia más importante de la localidad. La Expoferia allí realizada fue una muestra de estas cualidades a las que hacemos referencia. Sin embargo, también es importante hacer notar cierto ensimismamiento en su cultura y su mirada hacia “el otro Entre Ríos”, preocupación que alguna gente de esa localidad nos acercara en oportunidad de la realización de este evento. Las diferencias generacionales también aquí constituyen una problemática y nos permiten acercarnos a

un panorama para analizar de qué modo impacta el presente sobre las herencias culturales que estas comunidades pretenden mantener.

Otro de los eventos que en esta Memoria destacamos particularmente, es de la FE.NA.COL

(Feria Nacional de las Colectividades). Esta feria es una gran muestra de las diferentes expresiones culturales de las corrientes inmigratorias que aportaron al *ser entrerriano*. Su gastronomía, música, bailes, historia, proceso de integración y oficios, perduran hasta hoy en trabajos artesanales y artísticos de distinta envergadura.

Las actividades recorrieron múltiples aspectos de las diferentes culturas, testimoniadas en videos, publicaciones, puestas teatrales, comidas, recitales, museos, además de tareas educativas y sociales. En este marco de respeto y convivencia, se produjeron las más variadas opiniones y conclusiones de parte de los participantes, paseantes o protagonistas directos. Esta enorme “vidriera” funcionó también como puente directo para intercambiar experiencias y miradas de la realidad de la provincia. En este sentido, el detalle lo constituyó el espacio denominado “La carpa del Cocoliche”, donde se mezclaban en un todo casi grotesco, las distintas culturas que aportaron a la integración de la provincia. De modo teatral, por acción indirecta, estos testimonios reflejaron el pasado y sus dificultades, mostrando a todo el público la razón de sus desvelos, sus dudas y sus aciertos en una historia que reunió mágicamente los continentes. También curiosamente todos se sentían identificados, ya que esta instancia histórica que nos toca vivir en la actualidad, no carece de circunstancias análogas a las vividas por nuestros antepasados, y la coyuntura presente nos evoca, de algún modo, aquellos desafíos y pormenores que cada pueblo vive en el desarrollo de su existencia.

Por último, cabe mencionar el acto de reinauguración del ramal ferroviario Paraná – Nogoyá. En este acontecimiento, el Programa se hizo presente a través de un mural alusivo conteniendo en su diseño, las distintas etapas del ferrocarril en la historia de nuestra provincia. Al marco general de los festejos, se agregó la presencia de este mural que dejó sorprendido al público en general, acostumbrado seguramente al paisaje habitual de la estación y sus paseantes. El hecho en sí de ser Entre Ríos una provincia ferroviaria por historia, quizás explique el grado de expectativa vivida esa mañana en Paraná, con un tren cargado de gente y banderas entrerrianas, saludando desde las ventanillas como en otros tiempos de glorias y viajes. Algunos historiadores afirman, con rigor, que los trenes “hicieron a Entre Ríos”, donde a la vera de sus vías crecieron los pujantes pueblos de inmigrantes y agricultores.

Proyecto Identidad y Medio Ambiente.

Este proyecto se enmarca dentro de objetivos tendientes a generar instancias, espacios y acciones que permitan la participación basados en la responsabilidad y en la solidaridad del pueblo entrerriano frente a las situaciones de riesgo socioambiental.

De esta manera, se fomenta un reencuentro y un reconocimiento de la relación histórica y sostenible del entrerriano con la tierra (principal fuente de producción de esta provincia) y el conjunto de recursos naturales que dan cuenta de la identidad de esta provincia.

Es importante destacar que la ecología como movimiento social de resistencia, no cuenta con más de cuatro décadas en todo el mundo, lo que significa una particular dificultad práctica para encontrar organizaciones o referentes en esta temática en la región. Sin embargo, podemos afirmar que en ocasiones, los actores culturales de cada localidad, son los que asumen el desafío de preservar el capital natural. Cuenta de esto dan los testimonios que se encuentran en los museos locales, donde se vislumbran antecedentes de la preservación de la naturaleza, como por ejemplo aquellos vecinos gringos o criollos que realizaron plantaciones, técnicas de producción agrícola, etc.

Charlas Participativas

Se propiciaron charlas debates en distintas localidades, apuntalando en lo discursivo, la “mirada” desde lo verde a la temática de la identidad.

En la ciudad de La Paz (22600 hab.), localidad a orillas del Paraná y con una fuerte identificación con ese río, la participación de la gente, en su mayor parte referentes principales del grupo ecologista Cabayú Cuatiá, dotó a este encuentro de un contenido enriquecedor y trascendente. La charla denominada **“Reconozcamos lo nuestro”** abordó temas importantes como: Los dramas del arroz con relación a la extracción del agua del río y sus consecuencias en los peces, los problemas de salud ocasionados por envenenamiento de patos que “atentan” contra los cultivos y la pesca indiscriminada sin reglamentos.

El programa, en esta instancia, se hizo eco de una solicitud por parte de la comunidad para ofrecer a todo el pueblo la posibilidad de debatir sobre nuestro futuro y presente, con relación al patrimonio natural.

También en el marco del Encuentro provincial de Ecoclubes y en el Primer Encuentro de Ecología de Jóvenes, ambos realizados en Paraná, esta charla generó un ámbito especial de debate y discusión donde los adolescentes pudieron utilizar el mensaje para reflexionar sobre la identidad y el compromiso con el futuro ambiental.

Las demandas de este tipo de charlas en establecimientos educativos son frecuentes, ya que generan la posibilidad de una participación más directa a través de la formación de Eco Clubes, verdaderos semilleros de militantes de la ecología en nuestra provincia.

En Paraná, ciudad de grandes dificultades para equilibrar sus ecosistemas, estas charlas tuvieron una enorme repercusión, ya que existe una sensibilidad especial dado el deterioro pronunciado y contrastante del medio ambiente, sobre todo en relación con ciudades del interior provincial.

Sobre el testimonio que refleja el viaje de dos pescadores en canoa uniendo Yaciretá con el Parque Urquiza de Paraná, se realizó la charla **Historia de una lucha**, acompañada de la proyección del video **Historia de un amor**, en ámbitos escolares, en el marco de la **FE.NA.COL** y en el denominado “**Congreso del Hombre Argentino**”, que fueron actividades relacionadas al Festival de Cosquín edición 1999.

El **Programa Identidad Entrerriana** se hizo presente a través de esta charla, refiriéndose a la necesidad imperiosa de conservar la cultura isleña y los modos de vida que llevan generaciones enteras en comunión con el paisaje. El tema también recorre aspectos relacionados con las agresiones que el hábitat de la isla recibe de distintos orígenes en desmedro de su calidad de vida.

Este testimonio genera la conclusión casi unánime por parte del público asistente de considerar la necesidad más frecuente de protagonizar acciones desde la sociedad en reclamo de sus derechos civiles. Sin embargo, es importante destacar que el movimiento de defensa del río Paraná que protagonizó el pueblo entrerriano, marca un hito en la lucha ambiental que derivó en la sanción de la Ley Antirrepresas, hecho que distingue a la provincia a nivel nacional e internacional.

María Grande fue otra de las ciudades elegidas para hablar sobre aquella defensa de nuestro río. Aquí las implicancias fueron inesperadas dada la ubicación mediterránea de esta localidad, demostrando un interés muy particular de la comunidad

sobre estos temas. También se generaron importantes discusiones sobre otro de los desvelos que toca muy de cerca al pueblo entrerriano: el uso indebido del Río Gualeguay para un desarrollo poco sostenible

La erosión del suelo y los dramas del monocultivo están directamente relacionados con este río, que sirve de canal de riego a importantes zonas del centro de la provincia y cuyas tierras se encuentran directamente anegadas por los represamientos privados que se hacen de él. Aquí las políticas y los patrimonios se confrontan de un modo tácito, y los entrerrianos en general se encuentran sensibilizados ante la amenaza de nuevos deterioros naturales.

En otro orden, se realizó también la charla denominada **Flora Entrerriana y su entorno**, donde se reivindica la importancia de las especies autóctonas, la falta de una política fuerte en materia de forestación y de qué manera la disminución del monte nativo provincial, genera impactos negativos en la naturaleza.

En la localidad de Bovril, con más de 6300 habitantes y una importante actividad maderera, hoy uno de los últimos aserraderos que devoran los algarrobales de la zona, se realizó esta charla, como corolario de una gestión del Programa que permitió que un añoso ceibo fuera declarado protegido por el Gobierno Municipal.

También se realizó esta actividad en el marco del encuentro cultural en Colonia Avigdor, con la participación de alumnos, vecinos y colonos, quienes recorrieron el camino al Monte Sarmiento, revisando de esta manera sus propios orígenes. Cabe destacar que este Proyecto participó activamente en la coordinación de las acciones que culminaron en la sanción de un decreto municipal de esta localidad, por el cual se declara a este monte y sus diferentes especies arbóreas “Area Protegida”.

También en el marco de acciones relacionadas con el Medio Ambiente cabe mencionar aquí, la realización del **Encuentro Provincial de Eco Clubes**, dada la magnitud y repercusión de esta actividad.

La tarea de estos pequeños grupos de autogestión y esencia democrática, son de real trascendencia para la provincia, sobre todo en lo que respecta a clasificación y reciclado de residuos domiciliarios.

Los siete municipios presentes, participaron de una jornada plena de actividades y paseos, todas con un contenido esencialmente concientizador y didáctico de los distintos patrimonios históricos y naturales de nuestra ciudad capital (paseo Paraná de los árboles y Visita a los salones históricos de la casa de Gobierno).

La motivación consciente de estos grupos de jóvenes a través del protagonismo, fue el punto de apoyo para generar este encuentro, conectándolos y empujándolos un poco más en el comienzo de este año 99.

Después de la realización de los talleres de participación, los paseos y la plantación de un árbol autóctono, se dio lectura a un documento redactado por los mismos jóvenes, en donde instan a trabajar para la construcción de una sociedad más justa, responsable y solidaria. Este llamado de atención a la ciudadanía no es otra cosa que un espejo de la sociedad, en donde la juventud obra de reflejo directo de las incapacidades de los poderes para llevar adelante políticas más humanas y justas. El encuentro tuvo un clima de cordialidad y respeto que muchos agoreros deberían también difundir y analizar, separando las frases siempre apocalípticas sobre los jóvenes, la moral y su incierto futuro.

Para el Programa queda la inquietud de realizar más seguido este tipo de encuentros, rotando las localidades y las temáticas a abordar, convirtiendo estos grupos en verdaderos actores de una acción coordinada y sólida en pos de la defensa del medio ambiente.

También dentro de los eventos, la participación del Proyecto de Medio Ambiente en la FE.NA.Col , fue una manera de integrar los temas vinculados con la naturaleza y su protección, al marco de muestras y actividades generales de esta gran feria. Además de los tradicionales debates y charlas realizadas desde el Programa, fue de particular relevancia, el paseo histórico “Paraná de los árboles”, recorrido urbano visitando aquellos árboles que por su especie, generalmente exótica, traída por inmigrantes o por su relación con la historia, han sido declarados protegidos por decretos u ordenanzas municipales. Es indudable que este modo de abordar la historia de la ciudad, genera una especial atención habida cuenta que los árboles son el documento silencioso de un pasado en donde se mezclan distintos orígenes y culturas. (Alcanforero, Cedro, Olivo, Nogal, etc)

En lo que respecta a la tarea **Plantación de Especies Vegetales Autóctonas**, éstas sirvieron generalmente como marco o cierre de actividades más globales, a veces en integración con jornadas de muestras culturales, como en el caso de Colonia Avigdor y la ciudad de Viale.

Esta tarea de comunión con la tierra, es de especial interés en una provincia con el entorno vegetal que posee la nuestra. Sin embargo, es curioso observar que en ciertas ciudades de Entre Ríos – particularmente las más grandes- carecen de una política de arbolado organizada y fundamentada. Las características climáticas de esta

zona, con altas temperaturas veraniegas, obligarían a espacios de sombra que no siempre es fácil encontrar. En la ciudad de Paraná, para tomar un ejemplo, las calles céntricas carecen de árboles en las veredas en cuadras y cuadras a la redonda. Es por ello, entre otras cosas, que esta tarea es de fundamental importancia para la concientización y preservación de nuestro futuro. También es importante destacar la validez de lo autóctono, no sólo como una forma de mantener la identidad urbana y natural, sino como coherencia en la elección de especies que están debidamente arraigadas en este tipo de suelo, sin causar trastornos posteriores para el entorno ambiental.

Por otra parte, es relevante destacar que en las provincias del litoral, la deforestación ha causado impactos tremendos en el ecosistema, de modo que se impone una rápida y consciente actividad de reforestar nuestros suelos, tratando de “sembrar la memoria del futuro”.

En la ya citada localidad de Colonia Avigdor, esta plantación contuvo un marco de emotividad que queremos destacar muy especialmente. Esta acción llena de símbolos y esperanzas, fue el encuentro de dos culturas que se unían en pos de una apuesta a la integración. Esto quedó demostrado en el gesto del joven rabino, quien emocionado bendijo las especies plantadas frente a la histórica sinagoga y en el patio del Jardín de Infantes, traduciendo, además, sus palabras del hebreo al castellano.

En lo que respecta a Jornadas, se llevaron a cabo distintas acciones como las denominadas

de Sensibilización Ambiental, ligadas a la percepción de la persona y su entorno natural.

Estos ejercicios de experimentación sensorial, fueron muy bien recibidos por los jóvenes de los Ecoclubes, rememorando momentos placenteros que sirven para multiplicar las energías de acción y concientización. Este proceso, rico en emociones, moviliza el interior y abre un camino para el encuentro con nuestra identidad.

Con inquietudes concretas acercadas al Programa por distintas escuelas sobre el problema de la basura en la ciudad de Paraná, se llevaron a cabo las **Jornadas de Limpieza Localizada**. Estas tareas tuvieron especial interés ya que se recuperaron espacios de juego y esparcimiento, en barrios problemáticos en cuanto al deterioro ambiental. Resultó particularmente alentador el compromiso demostrado por los chicos de las diferentes escuelas, más teniendo en cuenta la importancia del barrio como parte de la identidad del pueblo. Con referencia a este punto, cabe comentar aquí, el trabajo interdisciplinario llevado a cabo en la comuna de Bajada Grande, también en la ciudad capital, con una población castigada por los problemas socioeconómicos y la consecuencia de la violencia ambiental y la marginalidad.

La importancia de este barrio en la conformación histórica de esta ciudad – la antigua Baxada del Paraná que fue el primer asentamiento poblacional- quizá haya sido el motivo principal de la movilización de un grupo importante de profesionales para trabajar de común acuerdo sobre la problemática social de este lugar. El Programa Identidad fue invitado especialmente para apuntalar y coordinar acciones socioambientales, como propuesta de una política general formada por talleres, charlas, debates y proyecciones.

La resultante de esta acción, convertida en imágenes y dibujos de los chicos, conformó una idea cerrada de concientización y mensajes que ellos plasmaron a través de una consigna: "Cuidar el planeta, trabajar en el barrio."

Este tipo de tareas interdisciplinarias, permite conocer con mayor amplitud las distintas problemáticas y los caminos a seguir para sus soluciones, lo que deja la reflexión de proponer, en la medida de lo posible, este tipo de acciones en distintas circunstancias de trabajo en el futuro.

También en el marco de las Jornadas, se realizó la denominada **"A limpiar el mundo"** (Clean up the world), que son jornadas mundiales que se realizan hace varios años.

El saldo más importante de esta acción, fue sin duda la relación del Programa con instituciones como la Municipalidad de Paraná, establecimientos educativos y distintas ONGs, que bajo los postulados del Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas, trabajaron coordinados por este Proyecto, logrando así el crecimiento de la construcción de una red de instituciones y personas preocupadas y ocupadas por el ambiente.

Cabe destacar también, dentro de las actividades de proyección educativa, la Campaña de Educación Ambiental, dirigido a alumnos de escuela primaria y con el objeto de la práctica de la separación en origen de los residuos. Este tema atraviesa distintos ejes de la currícula escolar, a través de distintos productos tales como videos, folletos, y calcomanías, de modo que los maestros se encuentran motivados para trabajarlo dentro de un marco más específico, como las acciones del Programa Identidad.

Con la presencia de distintos establecimientos educativos de la ciudad capital, esta campaña dejó un saldo alentador que promete una esperanza y un desafío, a pesar de las limitaciones de estos procesos de recolección y procesamiento. Es indudable que hasta no lograr un alto nivel de concientización a nivel poblacional, estos paliativos no son suficientes en este tema, pero consideramos que la escuela es el lugar central para la acción educativa que proyectamos hacia el futuro.

También ofrecido a niños de nivel primario, se realizó el paseo **Paraná de los Árboles**, como un modo de conocer la historia a través de estos mudos testigos del pasado histórico de esta ciudad. A través de estas especies, los chicos pudieron enterarse de distintos aspectos de la memoria y la identidad de su provincia: los habitantes primigenios, las construcciones, la religión y la lengua guaraní que bautizó a todas las familias vegetales que Entre Ríos posee. Al igual que la Campaña ya citada anteriormente, este recurso educativo fue una manera dinámica de integrar aspectos sociales, históricos y científicos que en la escuela se trabajan desde distintas áreas, lo que ayudó a los chicos a comprender de modo más certero, la validez de los patrimonios históricos y naturales cuando ellos nos hablan de nuestra identidad como entrerrianos.

Por último, mencionamos especialmente el evento concretado en el primer aniversario de la sanción de la ley Provincial N° 9092/97 (Ley Antirrepresas), fecha que se convirtió también por ley en el **Día de la Libertad de los Ríos**. Por ese motivo, el 25 de septiembre se realizó una verdadera fiesta en las instalaciones del Puerto Nuevo de Paraná, que permitió que funcionarios, legisladores, ecologistas, gente de prensa y fundamentalmente alumnos de distintos establecimientos educativos, recordaran la historia de la lucha por la defensa del río Paraná. En esa oportunidad, como lo destacó la

prensa de toda la provincia, se vivió una jornada inolvidable para la memoria verde de los entrerrianos. Esta ceremonia central que permitió la integración de distintos sectores de la sociedad contenidos por la convocatoria del Programa Identidad, habla a las claras de la importancia de este logro social y cultural.

Como conclusiones generales de las acciones de este Proyecto, podemos decir que si bien el drama del deterioro ambiental no es algo que pueda considerarse nuevo, con relación a que existe tal vez desde la “civilización” misma del hombre, es cierto también que la ecología es una disciplina y una actitud que empezó a tomar mayor cuerpo desde que las heridas al medio ambiente comienzan a exportarse, es decir, desde el comienzo de la globalización misma.

Los patrones de consumo que los países industrializados exportan, generan esta actitud compulsiva que ha deteriorado enormemente la salud ambiental, arrastrando también las culturas e identidades de los pueblos.

Como contrapartida, el Programa ha generado acciones que combinan trabajos desde varios sectores: instituciones de distinto orden, gobiernos municipales, barrios y vecinos de toda la provincia, en una verdadera política de estado en cuanto a preservación y concientización

Este trabajo ha generado, como efecto de ida y vuelta, una marcada solicitud de presencia para apoyar o coordinar acciones verdes desde agrupaciones de distintas características, analizando y discutiendo, a su vez, soluciones alternativas para el tratamiento y disposición de los residuos urbanos, los usos de la energía, agroquímicos, fertilización, etc.

Como claro ejemplo de estas afirmaciones, surge el reconocimiento por parte del Programa, de aquellas acciones que se llevan adelante dentro de la provincia, y que connotan un compromiso y un desafío en la búsqueda de soluciones locales a problemas globales en materia de contaminación ambiental. (*Pensar globalmente, actuar localmente*). En este orden, destacamos muy especialmente la relación con la “Intermunicipal”, institución que nuclea a los municipios que llevan adelante el denominado “Plan de utilización Productiva de los residuos orgánicos” y que se apoyan en el trabajo de los Ecoclubes como lo reconoce la prensa escrita a nivel nacional (editorial “La Nación” 24/4/99)

De este modo, Entre Ríos es ya un referente a nivel nacional e internacional en la organización de estas acciones interinstitucionales, y su modo de operatividad empieza a ser copiado por otras provincias y municipios del país y Latinoamérica, como lo demuestra la presencia de entrerrianos en Perú, Chile y Ecuador, testimoniando las experiencias antes mencionadas.

También y a causa de lo antedicho, la provincia a través de este Programa, ha dado un enorme impulso y difusión a los denominados **Eco Clubes**, los cuales empiezan a crecer a partir de los vínculos que se han generado en encuentros y actividades específicas.

Esta hermosa “casualidad” de haber sido apodados “panzas verdes” tal vez sea un vaticinio, y es quizás el mejor pretexto para protagonizar el designio verde que este fin de siglo necesita.

Historia y Sociedad

Este proyecto se propuso como objetivo principal, generar una actitud de compromiso en el quehacer del pueblo entrerriano, para reformular los valores históricos a partir de la memoria activa, y proyectando estas visiones más allá del pasado y sus tradiciones.

Dentro de las actividades de este proyecto, podemos destacar particularmente “**El Buen Entrerriano**”, como un modo de reconocer valores y actitudes ejemplares del pueblo y sus representantes. Este galardón fue la respuesta a una inquietud por parte de la misma gente, de premiar en vida a personas que por su trayectoria, dedicación, esfuerzo y talento, modificaron la vida de otras muchas. En este sentido, la entrega del primer galardón efectuada a una hermana misionera en la localidad de Diamante (17.668 hab.) fue un hecho tan emotivo como trascendente.

Esta ciudad tan importante en la historia de los entrerrianos, marcada por el río y aquel paso de Punta Gorda, se volcó de lleno a demostrar el afecto y el agradecimiento a Mariángela.

El pueblo se manifestó aplaudiendo fervorosamente, y opinando casi humildemente que ella había sido la presencia cercana de Dios en sus vidas. Queda la conclusión de haber acertado en la acción de premiar estas actitudes, bastante contrastantes con una generalidad de éxitos proclamados desde los medios de comunicación, y que se relacionan con el dinero, el brillo y el poder.

La **Entrega de banderas** fue el evento que conectó al Programa con los ámbitos educativos y asociaciones intermedias. Este símbolo tan importante representa

una parte de la historia entrerriana que muchos desconocen, relacionada a las luchas federales que Entre Ríos protagonizó para la conformación institucional de este país. Entre los distintos sectores, las reacciones a esta entrega fueron de gran emotividad, despertando en las escuelas el interés por conocer la historia de nuestra provincia y la relación de este símbolo con ella. Los actos escolares fueron nuevamente "**vestidos de lujo**" con la presencia de la bandera entrerriana, sobre todo porque muchos establecimientos ya no contaban con este elemento en buenas condiciones.

También ofreció el marco oficial de camaradería e identidad en distintos eventos gubernamentales o públicos de distinta índole.

También en lo que respecta a eventos de importancia, el Programa participó de la inauguración de una vieja pulpería ahora convertida en museo. Este hecho de gran trascendencia, ocurrió también en la ciudad de Diamante, donde el protagonismo de la gente más la acción directa de las instituciones, pudo conformar un espacio de **recuperación de patrimonio arquitectónico**, al tiempo que generar una acción concreta por preservar el pasado colectivo de esta localidad.

El Programa pudo recoger en esta oportunidad, valiosos testimonios de lugareños que vivieron aquellos dorados años de las pulperías de campo. Estos negocios conocidos también como Pista de Baile, se prolongaban hacia los costados o hacia el fondo transformados en almacén de **ramos generales**.

Lo importante que aquí se rescata, es la actitud de la gente para con el museo, donando sus pertenencias y poniendo su patrimonio afectivo a disposición de la comunidad. La actitud de preservación de la identidad es un rasgo que los entrerrianos poseen, pero que se encuentra muchas veces dormido de no existir políticas concretas de

respeto y preservación por parte de las instituciones, llevando a cabo la tarea de difundir, preservar y socializar los patrimonios culturales de los pueblos.

También merece destacarse la inauguración de una sala especial dentro de este Museo, que alberga distintas especies de fauna y flora regional, abiertas al público en general y por sobre todo a las distintas escuelas que la visitan. Con este contacto el Programa pudo constatar el esfuerzo del pueblo Diamantino por rearmar su historia, su pasado y sus patrimonios, a través del protagonismo y la coordinación de sus acciones.

Publicaciones

Con el objetivo de brindar aportes a la difusión de los valores de la identidad, se realizaron distintas publicaciones orientadas a generar interés por la historia, los recursos naturales o hechos de otras características que brinden al entrerriano y al foráneo, formas de acercamiento al entorno cultural de nuestra provincia.

En este sentido, la **Agenda Entrerriana Edición 1999**, cumplió con esta tarea de acercar a los entrerrianos parte de su historia, su geografía y sus escritores. Este pequeño elemento de gran valor histórico y social, fue muchas veces la carta de presentación de este Programa, generando comentarios elogiosos por parte del público seleccionado, que se sintió retratado de alguna manera en estas páginas. Si bien los productos de esta naturaleza y sus alcances no pueden ser medidos de manera rigurosa, nos consta haber hecho un aporte importante a la visión general de la historia, tan compleja y apasionante, de esta provincia de tan fuerte gravitación en la conformación

institucional de nuestro país. Se anexa a la Memoria copias de alguna de las cartas recibidas por el Programa.

Los cuadernillos confeccionados en distintas oportunidades con motivos de Fiestas Provinciales o la Reafirmación de la Identidad sobre la soberanía en Islas Malvinas, determinaron una repercusión que hacen pensar sobre la fuerza de la palabra escrita y su posterior alcance en el tiempo. Los debates que se suceden a través de estos documentos tienen una vigencia más prolongada que de tratarse sólo de acciones sin testimonios escritos. El tema Malvinas, más allá de esta publicación, constituye un debate que aún persiste en la sociedad entrerriana. El Programa Identidad, con este cuadernillo, ha querido aportar visiones sobre el tema, apuntando además sobre la implicancia y el significado de la soberanía como pauta de conducta civil, como un modo de discutir nuestros derechos sobre las cosas, los territorios o los patrimonios culturales. Como tantos otros temas de nuestro doloroso pasado, este conflicto nos encuentra analizando nuevamente nuestra conciencia histórica, y es preciso que lo hagamos con rigor y determinación.

También y como otro modo de acercar la historia y la poesía, se confeccionó un álbum de canciones con distintos creadores de casi toda la provincia, denominado **“Canciones Populares de Entre Ríos”**. Este aporte del Programa a la cultura popular es la respuesta a una ausencia de materiales didácticos referentes a la música de esta región, contando con el apoyo y el entusiasmo de compositores entrerrianos que viven en otros lugares del mundo, que aportaron temas inéditos. El mismo cuenta con veinticuatro canciones de las cuales cinco compitieron en el verano de 1998, en el **Concurso de la Canción Inédita**, que fuera creado y organizado por el Programa

Identidad. Las repercusiones positivas y elogiosas para con el Programa, han generado también la preocupación de muchos creadores por “participar” activamente de estas propuestas, generándose una actitud de difusión que muchas veces se mantiene dormida en artistas de nuestra provincia.

También la Guía Ilustrada o **Mapa Verde** constituyó un producto en paisajes, de gran impacto en la comunidad, el mismo, incluyó datos de lugares históricos y fiestas populares recogidas desde el Programa, que a veces los mismos entrerrianos desconocen.

También en el **Video Institucional** con las acciones más salientes del Programa, fue la publicación de difusión más estéticamente comprometida, y sus alcances e inserciones aún restan desarrollar, sin embargo el mismo a causado un buen impacto, inclusive fuera de la Provincia de Entre Ríos.

Video Debate

Este producto refiere específicamente a la proyección del testimonio visual “**Los Eternautas**”, realizado por los hermanos de un desaparecido en épocas de dictadura militar, y que trata de introducir la problemática de la participación estudiantil en épocas previas al golpe de estado de 1976.

Los ámbitos escolares de nivel medio en donde se realizaron las proyecciones y los posteriores debates abiertos, constituyeron un marco especial de participación y compromiso de los jóvenes. Si bien muchos de ellos dijeron conocer el tema sólo superficialmente, otros, en cambio, reflexionaron más allá del documento en sí y sugirieron una política de memoria activa más comprometida de parte de la

sociedad en general. En estos temas, como ocurre con tantos otros, los adolescentes reaccionan de manera diversa y con apariencia, muchos de ellos, de extremo desinterés. Se pudo comprobar que algunos jóvenes ligan estas cuestiones directamente a la política, concepto en cierta medida desvalorizado actualmente. Esta incapacidad para separar, por un lado, los aspectos negativos de la demagogia y por el otro, el protagonismo insoslayable de ser ciudadanos “**políticos**”, nos lleva a la dura reflexión de tener que reelaborar estrategias de concientización que despejen el camino de tantas dudas y tanto nihilismo. Estas charlas dinámicas nos dejan la sensación de un acercamiento sólo parcial a la problemática del protagonismo en lo que nosotros denominamos “memoria activa”, es decir que este primer paso es quizás sólo el diagnóstico de cuánto camino hay que recorrer para un debate general, maduro y consciente de todos los sectores sociales, y más particularmente de los jóvenes.

Como conclusión general en este aspecto, los distintos abordajes de la historia en las tareas de la segunda etapa, han estrechado el camino para la concientización y el trabajo sobre lo que denominamos la *memoria activa*. Este video debate, es una herramienta tomada por el Programa Identidad que permite debatir el permanente compromiso sobre el presente para entender las tradiciones, los espacios para crear a partir de lo cotidiano, conforman esta idea general de mirar nuestra identidad con una memoria no asida necesariamente al pasado.

Sobre este postulado de permanente debate, el Programa va recogiendo distintas impresiones de sus tareas, y que hablan de una difícil comunión entre las generaciones: sus códigos éticos, sus concepciones del mundo en relación al trabajo, el

arraigo y múltiples temas relacionados con los valores entrerrianos por herencia histórica.

Estos valores en crisis, quieren redefinirse según las clases sociales, las generaciones o los distintos componentes de esta sociedad.

El Programa va tomando en cuenta todos estos aspectos para elaborar estrategias de trabajo tendientes a poner en movimiento estas ideas controvertidas, generando una circulación de las mismas, fundamental para comprender la historia en toda su magnitud.

Algunos pueblos, con relación a su situación socioeconómica, atraviesan crisis que el Programa vio reflejadas en sus distintas manifestaciones culturales.

Estos diagnósticos sólo nos hablan de la necesidad de profundizar nuestro trabajo y compromiso, apoyados en los conceptos que nos han impulsado a llegar a esta instancia, esto es: generar un amplio debate sobre la identidad que nos involucre a todos los entrerrianos, respetando nuestros orígenes, redescubriendo nuestro pasado, impulsando nuestra tradición hacia adelante como una manera de mirar el futuro.

Alguien alguna vez nos definió, sin ser peyorativo, “los indios blancos”.

Aquí en Entre Ríos, esta mezcla de sangres, de nostalgias, desarraigos y nuevos arraigos, es quizás la marca más patente de la composición del pueblo.

Estos desencuentros de orígenes y latitudes, tuvieron momentos históricos para ser puestos a prueba, momentos que todos conocemos en la rica historia de esta provincia trabajadora.

En este destino infranqueable de ir andando y desandando los tiempos, esta provincia llega al fin de este siglo con un puñado enorme de preguntas y desafíos.

Como cuando el inmigrante puso su pie en la aridez del monte, los nuevos americanos nos encontramos en un nuevo suelo que contiene algo de lo que fuimos y algo más de lo que podemos ser.

Esta Aldea Global que borra fronteras con el puño invisible y un trazo transparente, nos convoca otra vez para redefinir lo que somos, pero también lo que vamos a ser. Estos proyectos de trabajar sobre la identidad de nuestro pueblo nos han llevado a terrenos de algunas certezas y también a veces a amplios debates y signos interrogatorios.

Ante el avance del tiempo veloz y la era cibernética, hemos decidido pararnos desde nosotros, otra vez, para confrontar y dialogar sobre lo que queremos ser, o mejor dicho, con qué nos quedamos de lo que somos.

Después de andar algunos caminos, concluimos en que ciertos mandatos de la identidad se transmiten por “afecto”: el afecto a la tierra, al árbol aquel, el poema, la canción o el río.

Y ahí, entonces, decidimos fortalecer.

Esos vínculos afectivos que acaso sean el patrimonio único que no admite negociación, que es el rasgo de la cultura más preservado contra la barbarie y la invasión de lo anónimo.

Hemos involucrado a todos los sectores y nos han involucrado ellos, generando un puente de ida y vuelta que no nos asusta pero nos llena de respeto.

Ellos ahora han tomado el mensaje y empezamos a marchar juntos por un camino que empezamos a vislumbrar entre todos.

Pero no es suficiente, y por eso es que queremos sumar más conciencias y opiniones y energías y brazos, porque se trata de todos y hacia todos va este mandato de ser lo que nos proponemos.

A todo este tiempo de talleres, de canciones, de murales, de árboles y de encuentros, le dedicamos este presente.

El presente de seguir apostando por **Entre Ríos y su Identidad**.

Eso que vamos descubriendo y redescubriendo juntos en esta aventura de conocernos un poco más, y que es el motivo del afecto a este lugar de sueños y esperanzas.

CON NOMBRES GRINGOS

*Aquí plantamos árboles y trigo.
Aquí enterramos el andar de nuestro carros
junto a los huesos fuertes del abuelo.
Aquí engendramos la savia de los hijos:
en ellos floreció nuestro destierro.
Aquí sembramos fanegas de esperanzas
fertilizadas con quintales de silencios.
Allá dejamos lenguas y costumbres
porque vinimos en barcos sin regreso.
Y fue la tierra limpia, arado de mancera,
rejas pulidas con sudores pulcros,
y un ansia de quedarnos junto al surco
con el sueño antiguo de esperar cosechas.
Aquí estamos, plantados en el suelo,
reivindicando esta tierra nuestra.
No la ganamos con espadas ni con lanzas:
la enamoramos a sudor y a reja.*

*Aunque los nombres suenen gringos
ahora somos tierra de esta tierra.*

Ricardo Couchot

Poeta y maestro nacido en Gualeguay,
durante 14 años vivió en Islas del Ibicuy,
actualmente reside en Paraná)